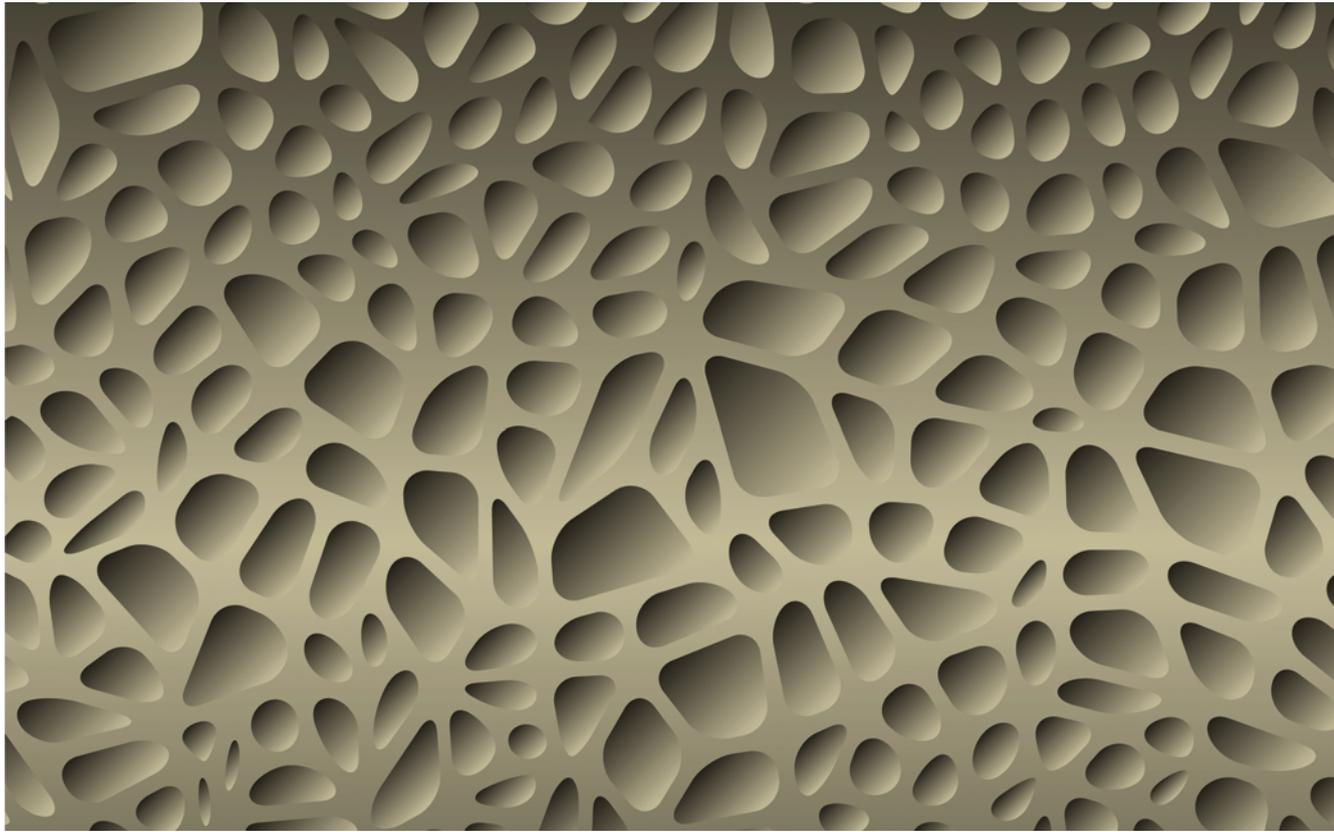


2.



*La Calidad Académica,
un Compromiso Institucional*



La subjetividad como problema epistémico de la contabilidad

Luis Eduardo Rengifo Ariza

Rengifo Ariza,
Luis Eduardo (2014).
La subjetividad como
problema epistémico de la
contabilidad.
Criterio Libre, 12 (21),
63-77
ISSN 1900-0642

LA SUBJETIVIDAD COMO PROBLEMA EPISTÉMICO DE LA CONTABILIDAD¹

SUBJECTIVITY AS EPISTEMIC PROBLEM OF ACCOUNTING

A SUBJETIVIDADE COMO PROBLEMA EPISTÊMICO
DA CONTABILIDADE

LA SUBJECTIVITÉ COMME PROBLÈME ÉPISTÉMIQUE
DE LA COMPTABILITÉ

LUIS EDUARDO RENGIFO ARIZA²

Fecha de Recepción: 27 de junio de 2014
Fecha de Aceptación: 31 de octubre de 2014

RESUMEN

En este artículo de reflexión se pretende realizar una aproximación al conocimiento contable desde la perspectiva fenomenológica de Edmund Husserl; esta aproximación se funda en la reflexión sobre el concepto de subjetividad, desde la cual se busca dar un sentido más humano al conocimiento contable. En este itinerario se explora la relación entre subjetividad y conocimiento contable, a partir de la manera en que el mundo de la vida se presenta como el a priori universal de la experiencia, como la base del sentido sobre la cual el hombre elabora sus ideas y surgen los diversos mundos especializados, como el mundo contable.

PALABRAS CLAVE:

Comprensión, conocimiento contable, mundo de la vida, subjetividad.

CLASIFICACIÓN JEL:

M400, M490, A120, A120.

¹ El origen de este artículo de reflexión surge de la investigación "El dinero y su representación contable en Colombia (2002-2012): una aproximación fenomenológica", que se realiza en el grupo de investigación Tendencias Contables Contemporáneas, de la Facultad de Contaduría Pública de la Universidad La Gran Colombia. Este parte de la necesidad de explorar desde la fenomenología la constitución del conocimiento contable.

² Economista de la Universidad Externado de Colombia, Bogotá. Candidato a magíster en filosofía latinoamericana, de la Universidad Santo Tomás, Bogotá; profesor investigador de la Universidad La Gran Colombia, Facultad de Contaduría Pública, sede Bogotá. Grupo de investigación: Tendencias Contables Contemporáneas: control, gestión y gobernabilidad. luis.rengifo@ugc.edu.co

ABSTRACT

The purpose of this article is to make a thought approach to accounting knowledge from the phenomenological perspective of Edmund Husserl; this approach is based on the reflection of the concept of subjectivity, from which it seeks to give one more human sense about accounting knowledge. In this sense, the relationship that exists between subjectivity and accounting knowledge is explored, from the way the world of life is presented as a-priori universal experience, as the basis of meaning on which the man develops his ideas and various specialized worlds appear as the accounting world.

Keywords: Accounting knowledge, subjectivity, life world, understanding.

JEL Classification: M400, M490, A120, A120.

RESUMO

Neste artigo de reflexão se pretende produzir uma aproximação ao conhecimento da contabilidade do ponto de vista fenomenológico de Edmund Husserl; esta abordagem baseia-se na reflexão sobre o conceito de subjetividade, que é procura dar um sentido mais humano para o conhecimento da contabilidade. Nesta rota explora-se a relação entre subjetividade e conhecimento da contabilidade, da forma como o mundo da vida surge como o a priori universal da experiência, como a base do sentido na qual o homem desenvolve suas idéias e surgem os vários mundos especializados, como o mundo da contabilidade.

Palavras-chave: compreensão, conhecimento de contabilidade, mundo da vida, subjetividade.

Classificação JEL: M490 M400, A120, A120.

RÉSUMÉ

Cet article de réflexion a l'intention de produire une approche à la connaissance de la comptabilité du point de vue phénoménologique d'Edmund Husserl; cette approche est fondée sur la réflexion sur la notion de subjectivité, qui cherche à donner un sens plus humain à la connaissance de la comptabilité. Cet itinéraire explore la relation entre subjectivité et connaissance de la comptabilité, de la façon dont le monde de la vie se présente comme l'a priori universelle de l'expérience, comme la base du sens sur laquelle l'homme développe ses idées et surgent les divers mondes spécialisés, comme le monde de la comptabilité.

Mots clés: compréhension, connaissance de la comptabilité, monde de la vie, subjectivité.

Classification JEL: M490 M400, A120, A120.

INTRODUCCIÓN

La fundamentación de un conocimiento como el contable, por ejemplo, requiere el aporte que puedan proporcionarle a su estructura teórica y práctica los diferentes conocimientos científicos y humanísticos. La intención de este trabajo es, en este sentido, presentar una aproximación al conocimiento contable desde la perspectiva fenomenológica de Husserl, que mediante la actitud reflexiva busca dar un sentido más humano al conocimiento contable.

La pregunta que orienta esta reflexión es: ¿qué tipo de relación se puede establecer entre la subjetividad y el conocimiento contable? En la búsqueda de este propósito, nos acercamos a la fenomenología de Edmund Husserl; en primer lugar, para determinar la aparición del concepto de subjetividad, a través de una descripción breve de su pensamiento y obra.

Por este camino, encontramos en el pensamiento de Husserl tres momentos: el de la fundamentación de la ciencia en una lógica pura libre de psicologismo expuesta en sus obras *Sobre el Concepto de Número* (1887), *Filosofía de la Aritmética* (1891) y en *Investigaciones Lógicas* (1900-1901), principalmente; el de la búsqueda de la subjetividad trascendental que se encuentra desarrollado en *Ideas relativas a una fenomenología trascendental y una filosofía fenomenológica* (1913); y el de la fenomenología como ciencia del mundo de la vida expuesta en *Ideas de la fenomenología, La crisis de las ciencias europeas y la fenomenología trascendental, filosofía primera* (2 vol.), *Fenomenología de la subjetividad* (3 vol.), *Meditaciones cartesianas* y *Conferencias de París*. Todos estos pasos dio Husserl para explicitar la correlación entre el hombre y el mundo.

En segundo lugar, presentamos la manera como se constituye la subjetividad en la fenomenología de Husserl; en este sentido, en la búsqueda del a priori de la correlación hombre-mundo, el primer paso de este viaje tiene como intención describir el pensamiento de Husserl en lo que hace a la constitución de la subjetividad en el proceso de esta correlación; se parte, entonces, de la idea en la



La fundamentación de un conocimiento como el contable, por ejemplo, requiere el aporte que puedan proporcionarle a su estructura teórica y práctica los diferentes conocimientos científicos y humanísticos. La intención de este trabajo es, en este sentido, presentar una aproximación al conocimiento contable desde la perspectiva fenomenológica de Husserl, que mediante la actitud reflexiva busca dar un sentido más humano al conocimiento contable.



cual se reconocen tres momentos en su pensamiento fenomenológico: el primero, considerado como el momento objetivo, se sitúa en el polo objetivo de la correlación hombre-mundo y presenta su principal motivo de hacer de la filosofía la ciencia de las ciencias; el segundo momento se caracteriza por centrarse en el polo subjetivo, dedicando sus investigaciones al tema de la subjetividad trascendental y al método fenomenológico y, por último, encontramos el momento dedicado a las investigaciones sobre el mundo de la vida o de la intersubjetividad.

Para finalizar presentamos algunos elementos que contribuyen a establecer y explicitar la relación entre la subjetividad y la contabilidad: la manera en que el mundo de la vida se presenta como el a priori universal de la experiencia, como la base del sentido sobre la cual el hombre elabora sus ideas y surgen los diversos mundos especializados, como el mundo contable. Uno de los retos que se le presenta al conocimiento contable es el de superar la dualidad metodológica manifiesta en la separación entre subjetividad y objetividad.

Además, el mayor grado de complejidad de la realidad social que se debe integrar como un todo se puede entender en términos de la correlación entre la facticidad objetiva y el significado subjetivo, lo cual nos conduce a superar la dicotomía metodológica entre lo objetivo y lo subjetivo.

Se espera de igual manera que la contabilidad se abra a los enfoques interpretativos que le pueden aportar la fenomenología y la hermenéutica, más que mantenerse en los enfoques explicativos. Y por último, que desde la contabilidad podamos encontrar diferentes fenómenos pensados con diferentes niveles de conciencia, o toma de conciencia, dependiendo de si adoptamos una actitud natural o si cambiamos de actitud mediante una mirada ética o posicional o si pasamos a una actitud reflexiva de las cosas.

Todos estos elementos nos sirven para iniciar la aproximación al camino de la reflexión fenomenológica sobre la relación entre subjetividad y contabilidad, la cual presentamos en este trabajo.

LA SUBJETIVIDAD EN EL PENSAMIENTO Y EN LA OBRA DE EDMUND HUSSERL

El primer paso para la comprensión de la subjetividad en la fenomenología de Edmund Husserl requiere una descripción previa de las etapas de formación de su pensamiento; en este sentido, exponemos algunos datos biográficos ligados a la evolución de su obra y pensamiento. Así, mencionamos que Husserl nació en Prosnitz (Moravia), el 8 de abril de 1859. Realizó estudios universitarios en Leipzig en 1876, en donde cursó astronomía, física y matemáticas.

En 1878 estudia en la Universidad de Berlín, en donde se dedica a las matemáticas, específicamente a la teoría de los números; entre 1881 y 1883 estudia en Viena, donde obtiene el título de doctor en matemáticas, con la tesis sobre el cálculo de las variaciones. Estando en Viena hace sus primeros contactos con la filosofía, a través de quien se convertiría en su maestro, Franz Brentano, del cual recibe la idea de la *intencionalidad*, y de Carl Stumpf, quien le aporta la idea de "*estado de cosas*".

Con estos "instrumentos", Husserl inicia su propio camino filosófico partiendo de sus conocimientos de matemáticas, psicología y filosofía; de esta manera, sus dos primeras obras las realiza bajo la influencia de la psicología descriptiva: *Sobre el Concepto de Número* (1887), y *Filosofía de la Aritmética* (1891), las cuales están ya guiadas por la idea de intencionalidad, tomada de Brentano, entendida como la referencia esencial "a algo"; esta le permite diferenciar un hecho psíquico de un hecho natural, como lo presenta Barbosa (2009, p. 7) al referirse a la actividad efectuada por el matemático, al decir que:

Esta actividad según Husserl, no puede ser expresada en términos causales o debido a condiciones naturales, sino que su origen subyace en la «aprehensión de la intencionalidad» propia de dicha actividad. Por tanto, la esencia del acto psíquico se da de manifiesto en la capacidad de dar sentido

Husserl inicia su propio camino filosófico partiendo de sus conocimientos de matemáticas, psicología y filosofía; de esta manera, sus dos primeras obras las realiza bajo la influencia de la psicología descriptiva: Sobre el Concepto de Número (1887), y Filosofía de la Aritmética (1891), las cuales están ya guiadas por la idea de intencionalidad, tomada de Brentano,

y de poder orientarse intencionalmente en este sentido.

Entonces, y después de nueve años, ya entre 1900 y 1901, Husserl continúa su camino filosófico con la crítica al psicologismo, dada en el terreno de la teoría del conocimiento, de la cual surge su obra *Investigaciones Lógicas* (1900-1901). En ella descubre no el mundo como tal, es decir, el mundo-ahí, sino como aquello que le acontece al hombre, descubre que el mundo es mundo por lo que le sucede a él (al hombre), y que con su estructura interna de conciencia, su conciencia intencional aprehende ese mundo de una o de otra manera.

Este cambio de orientación de la mirada hacia la correlación entre el hombre que experimenta el mundo y las realidades a las cuales se dirige la conciencia intencional mediante sus vivencias, es lo que caracteriza este período de su pensamiento, que algunos catalogan como la época realista de la fenomenología de Husserl, al fijarse solo en el aspecto de la experiencia, del objeto de la vivencia, del polo objetivo de la correlación hombre-mundo.

Sin embargo, en las *Investigaciones Lógicas* Husserl no alcanza a develar la correlación hombre-mundo, a llegar a ese mundo inexplorado de la conciencia, a ver cómo se dan los objetos ideales, por ejemplo; pero lo que sí logra en estas investigaciones es plantear el método fenomenológico, partiendo del ir a las cosas mismas, ir a ese algo, mediante una estricta descripción de ese algo, de los hechos individuales para lograr su esencia, definida como el hecho invariable común a los hechos descritos inicialmente.

En este sentido, Husserl acepta que su pensamiento guarda un profundo realismo toda vez que la experiencia reclama la presencia de una realidad; como bien lo expone Herrera (2002, p. 6) cuando establece la diferencia entre el realismo de Husserl con el del empirismo y el racionalismo, al afirmar que:

(...) el objeto de este realismo no es la cosa del empirista que choca contra otra

cosa que sería el sujeto, ni tampoco el objeto del racionalismo que, en cuanto pura representación, necesariamente está o no está presente en la conciencia. Para Husserl el objeto es sólo objeto gracias a las diversas vivencias de la conciencia que prescriben a-priori el cómo de su presencia, los modos del aparecer de las cosas, las cuales en nuestra vida cotidiana las vivimos directamente sin que tengamos plena conciencia de cómo ellas son vividas para que ellas sean válidas para nosotros.

Sin embargo, es este tener plena conciencia de la forma en que se nos dan las cosas lo que, en las *Investigaciones Lógicas*, Husserl no alcanza a explicitar, y solo nos presenta la forma en que se nos dan las cosas desde un a priori material, y que algunos intérpretes de Husserl lo tomaron como la posibilidad de realizar solo descripción de cualquier cosa.

Por tanto, no es de extrañar que Husserl diera un paso más para interesarse en la explicitación del polo subjetivo de la correlación hombre-mundo, que no trató en las *Investigaciones Lógicas*, pero que ya en 1913 sí la presenta en su obra *Ideas relativas a una fenomenología trascendental y una filosofía fenomenológica*, en donde el punto de partida es el análisis de lo que pasa con la conciencia en sí misma.

En este trasegar el autor añade algo nuevo a su método, la reducción trascendental, en donde el primer momento es la "epojé" la cual significa el poner entre paréntesis, el suspender el juicio sobre la realidad y orientar la mirada a la realidad en cuanto vivida, como flujo de vivencias de la conciencia.

Posteriormente dirige la mirada a la constitución de la conciencia misma; es decir, a realizar el análisis de la conciencia pura, o del yo trascendental como la condición a priori de todo conocimiento y de todo acto independiente de la realidad empírica. Así, la constitución de la subjetividad aparece como la constitución de un yo o ego trascendental, que Herrera (2002, p. 9) nos aclara al decir que: "El análisis fenomenológico permitirá descomponer

las significaciones en sus elementos, seguir sus referencias hasta lo intencionalmente anterior y llegar finalmente a la subjetividad absoluta como fuente de toda significación".

Sin embargo, este paso en el pensamiento de Husserl produjo críticas, en el sentido de calificarlo como solipsista, de idealista, de encerrarse en la conciencia misma sin contacto con el mundo, con el otro. No obstante, cuando Husserl plantea que la conciencia es intencional, es conciencia de algo, esto muestra que concibe la conciencia no como un recipiente para ser llenado, como un receptáculo de ideas, de imágenes o de representaciones, sino, por el contrario, como dirigida hacia algo, hacia afuera, hacia el mundo. En esta dirección, y con la intención de clarificar esta crítica, Herrera (2002, p. 10), nos dice que:

(...) gracias, entre otras cosas, al conocimiento de la obra inédita de Husserl sabemos que, en realidad, allí sólo hay un «intento», en buena parte frustrado, de la explicitación de lo que realmente Husserl trataba de explicar: la correlación hombre-mundo, explicitación que sólo comenzó a adquirir contornos definitivos a partir de la década de los veinte, cuando la fenomenología es formulada como fenomenología del mundo de la vida y de la experiencia humana.

En este sentido, entonces, Husserl comienza una vez más el camino por la clarificación de su intuición inicial de la correlación hombre-mundo; inicia la búsqueda de nuevos caminos hacia la subjetividad, de una determinación más ajustada del yo trascendental y del mundo como mundo de la vida. Por tanto, en esta etapa de los últimos años de su vida Husserl orientó su pensamiento filosófico a reconocer que el mundo es la instancia universal en donde se despliega toda experiencia singular. Los textos que se han publicado después de su muerte, sacados de los Archivos Husserl, en Lovaina, y que dan cuenta de esta última etapa de su pensamiento, son: *Ideas de la fenomenología*, *La crisis de las ciencias europeas y la fenomenología trascendental*, *Filosofía primera* (2 vol.), *Fenomenología de la subjetividad* (3 vol.), *Meditaciones cartesianas* y *Conferencias de París*.

En estos textos Husserl nos presenta ya el mundo de la vida como el a priori universal de la experiencia, como la base de sentido sobre la cual el hombre elabora las ideas de las que surgen los diversos mundos especializados, como puede ser el mundo contable, por ejemplo. Así mismo, podemos decir que para el último Husserl, como bien lo manifiesta Herrera (2002, p. 15), la fenomenología es:

(...) un método descriptivo cuyo objetivo es un saber sobre el mundo de la vida como el verdadero a-priori universal concreto de nuestra experiencia sobre cuyo suelo nos es dado construir muchos mundos especializados como lo son, por ejemplo, el mundo de la cultura y el mundo universitario.

Por último, decimos que el pensamiento de Husserl se caracteriza por ser un pensamiento no acabado, no finiquitado de una vez, pero que inicialmente muchos lo asumieron como un pensamiento definitivo y de ahí sus fuertes críticas; por el contrario, su pensamiento lo que muestra es una constante búsqueda de la explicitación de la correlación entre el hombre y el mundo, que parte de aquella inicial intuición que tuvo el filósofo en 1898, y a la cual dedicaría toda su vida.

En esta constante búsqueda, y a manera de síntesis, podemos afirmar que aparece un primer momento: se sitúa en el análisis de lo objetivo, del objeto, el cual desarrolla en su obra *Investigaciones Lógicas* (1900-1901), en donde plantea una lógica pura como ciencia teórica, independiente de la influencia del psicologismo, en la cual sostiene que la lógica no depende de la estructura psicológica del hombre. Sin embargo, en esta obra el filósofo no alcanzó a desentrañar la correlación hombre-mundo, la diferencia entre lo científico y lo pre-científico, y deja sin aclarar cómo las ideas se nos dan al conocimiento. No logra dar un paso más allá de la lógica y de la matemática en sus reflexiones.

De acuerdo con lo anterior, el filósofo da un segundo paso en la búsqueda de la explicitación de la correlación hombre-mundo, el que encontramos en la obra *Ideas relativas a una fenomenología pura y una filosofía fenomenológica* (1913), en

donde desarrolla el análisis sobre el polo subjetivo de la correlación hombre-mundo, sobre el cual Barbosa (2011, p. 8) comenta que "(...) es desde aquí que decide hacer ese viaje al interior de las estructuras de la conciencia en un nuevo «giro copernicano»". Así, entonces, Husserl emprende el análisis de la conciencia del hombre, la cual se da en el campo de la experiencia humana. Sin embargo, por este trabajo la crítica calificó su pensamiento de solipsista o idealista; entonces, con la intención de dejar atrás estas críticas da otro paso, avanza en la búsqueda de nuevos caminos que lo conduzcan hacia la subjetividad, hacia una explicitación del yo trascendental y una caracterización del mundo de la vida. Con este propósito, explora, ya al final de su vida, los caminos de la historia, de la psicología y del mundo de la vida. De esta manera encontramos en el pensamiento de Husserl estos tres grandes momentos: el de la fundamentación de la ciencia en una lógica pura libre de psicologismo; el de la búsqueda de la subjetividad trascendental y el de la fenomenología como ciencia del mundo de la vida, pasos para explicitar la correlación entre el hombre y el mundo, búsqueda que él calificó, en *Crisis* (1991, p. 169), como el esfuerzo en el que "todo el trabajo de mi vida estuvo dominado por la tarea de elaborar sistemáticamente este a priori de correlación".

VÍNCULOS ENTRE SUBJETIVIDAD Y EL CONOCIMIENTO CONTABLE

En esta reflexión fenomenológica sobre la subjetividad y la contabilidad se alude al camino del mundo de la vida como el a priori que da sentido a la experiencia humana, como camino de apertura a la subjetividad; como bien lo señala Herrera (2011, p. 5), "Conocer es vivir, es reconocer y describir la vida de la conciencia y, en ésta, el sentido de la realidad".

Así, en este reconocer y describir la vida de la conciencia y su correlación con el mundo, a Husserl la filosofía se le revela como un método para llegar a explicitar la experiencia humana. Entonces la subjetividad, la conciencia, el yo, se entiende como el espacio dentro del cual surge el

Si este enceguecimiento continúa, estaríamos entonces frente a un sentido parcial y limitado de la explicitación del mundo contable referido solo a sus condiciones lógicas y técnicas, que no contempla evidencias de las experiencias cotidianas, originarias, que son las que impregnan de humanidad (subjetividad) el sentido del mundo contable, y de las que habla Husserl.

sentido de lo objetivo. De esta manera, el mundo de la vida se presenta como el a priori universal de la experiencia, como la base del sentido sobre la cual el hombre elabora sus ideas y surgen los diversos mundos especializados, como el mundo de la contabilidad.

En este camino, a la contabilidad se le presenta el reto de superar la dualidad metodológica manifiesta en la separación entre la subjetividad y la objetividad, entre la fundamentación y la práctica, lo que la ha conducido a dar solo explicaciones, sin tener en cuenta la comprensión del sentido de los actos de la experiencia humana; por tanto, la reflexión fenomenológica puede convertirse en el camino (método) para superar dicha dualidad, buscando la unidad de la relación entre sujeto y objeto, al considerar la subjetividad como el espacio dentro del cual surge el sentido de lo objetivo; es decir, que mediante la descripción de los elementos del mundo de la vida contable se puede explicitar la unidad de la correlación sujeto-objeto que es donde se constituye su sentido.

La búsqueda de estos elementos en el mundo de la vida contable se nos da en la experiencia sensible, que nos presenta un mundo dado de antemano, como ese algo pre-científico, con una carga de significados de tipo valorativo, afectivo, estético y volitivo; todo lo cual indica que la experiencia sensible del mundo de la vida contable muestra una configuración de sentido que va más allá de lo inmediatamente sensible; es decir, que si centramos el sentido de los hechos contables en la experiencia inmediata, de lo objetivo inmediato dando privilegios a la razón o la ciencia, descartando la experiencia cotidiana, la experiencia originaria, circunstancia que Cuartas (2009, p. 22) denuncia en el sentido de que "La proclamación del lema 'mundo de la vida' puede entenderse entonces como una conminación para que cese el enceguecimiento y retorne la evidencia de la plena cotidianidad, retorne la forma de las cosas, el sabor y el colorido de la vida".

Si este enceguecimiento continúa, estaríamos entonces frente a un sentido parcial y limitado de la explicitación del mundo contable referido solo a sus condiciones lógicas y técnicas, que

no contempla evidencias de las experiencias cotidianas, originarias, que son las que impregnan de humanidad (subjetividad) el sentido del mundo contable, y de las que habla Husserl (1984, p. 131) cuando define el mundo de la vida como:

(...) el mundo de la experiencia cotidiana donde el Yo que filosofa posee una experiencia consciente y en el que se inscriben las ciencias y los científicos. En ese mundo somos objetos entre los objetos y en el polo opuesto, sujetos egológicos teleológicamente referidos a ese mundo como quienes lo experimentan, valoran, se pre-ocupan. Un reino, en fin, de valores y metas, que no es sustituible por manifestación parcial alguna del mismo, como pretende el objetivismo científico, sino que subyace como sustrato englobante de todo acontecer y de cualquier obrar.

Por tanto, si esta comprensión parcial del mundo contable se da, la dicotomía entre lo subjetivo y lo objetivo se mantiene y el sentido del mundo contable se sesga hacia la comprensión objetiva, funcional, lógica e instrumental, sin tener en cuenta lo subjetivo, las evidencias de las experiencias cotidianas, originarias, que son las que dan cuenta del sentido que irrumpió inicialmente.

En esta dirección, encontramos definiciones de la contabilidad que dan cuenta solo de las condiciones objetivas, como la de Méndez y Ribeiro (2012), que la consideran un instrumento para suplir los fallos de la memoria, y otros como Basu, Kirk y Waymire (2009) plantean que los registros contables surgen como un complemento a la capacidad de la memoria, como instrumento que tiene como función traer información al presente para controlar las acciones económicas humanas. Desde la perspectiva de Gertz (1999, p. 23), las condiciones de aparición de la actividad contable se derivan de la escritura y de los números, de los elementos de la economía, de la concepción de la propiedad, del mayor volumen de producción, del establecimiento de la unidad de valor, y posteriormente del desarrollo del crédito. Para Cañibano y Gonzalo (1996, citando a Garnier, 1947), la contabilidad ha transpuesto la función de registrar, entendida como captación

y representación de datos, hacia una noción con énfasis en aspectos comunicacionales pensada como suministro de información.

De esta manera, observamos que estas concepciones ven la contabilidad como instrumento de memoria del pasado económico, de su desarrollo y control, o como instrumento que proporciona información de hechos económicos. En esta dirección, la concepción contable se mantiene en lo que Husserl llama la "actitud natural", que corresponde a la descripción de hechos, a la conciencia lógica, espontánea y superficial, que considera la experiencia vivida externa al sujeto, como hechos que no contribuyen a formar nuestra subjetividad, manteniendo la dicotomía entre fundamentos y prácticas.

Por otra parte, si tenemos en cuenta el mayor grado de complejidad de la realidad social que debe integrarse como un todo, entonces esta unidad también se debe entender en el marco de la correlación entre la facticidad objetiva y el significado subjetivo, lo cual nos conduce nuevamente a tratar de superar la dicotomía entre lo objetivo y lo subjetivo. Por tanto, la contabilidad debe tener en cuenta el aporte de la reflexión filosófica dado por la fenomenología, para reducir ese alto grado de especialización que la ha convertido en una técnica efectiva para elaborar y presentar informes, y por el contrario, reflexionar sobre la fundamentación de su método, su objeto, su naturaleza, su historia y su estructura teórica.

En esta dirección, se espera que la contabilidad se abra a los enfoques interpretativos que le pueden aportar la fenomenología y la hermenéutica, y no solo mantenerse en los enfoques explicativos cuyo origen se encuentra en la copia de modelos matemáticos de las ciencias que predominan hasta ahora.

Por tanto, se debe reconocer la importancia del lenguaje en la contabilidad en relación con su proceso de constitución; proceso que alude a la aparición de la lógica ligada al lenguaje como requisito de coherencia, desde el cual se puede establecer la diferencia y los vínculos entre explicación y significación.

Para Husserl,³ la manifestación de las ideas de un creador, que se objetivan posteriormente (objetivación ideal), se efectúa mediante el lenguaje; toda sociedad es consciente de su horizonte de humanidad y tiene en el lenguaje común una manifestación de esta humanidad; la humanidad es concebida además como comunidad lingüística, toda comunidad se puede expresar de manera correspondiente y comprensible en las cosas que le acontecen y se le dan objetivamente. Así, en este horizonte de humanidad, todas las cosas son susceptibles de ser nombradas, tienen un nombre, son expresables lingüísticamente; por consiguiente, este mundo nombrado es un mundo objetivo dado para todos por intermedio del lenguaje, lo que significa una relación íntima, inseparable entre el mundo humanizado del hombre y el lenguaje, que en Husserl (1954, p. 371) se da "En la relación del comprender lingüístico recíproco, la producción originaria y el producto de un sujeto podrán llegar a ser comprendidos activamente por los otros".

Por este camino, entonces, podemos decir que si la contabilidad toma la explicación como lo que se da a un entendimiento pasivo recibido por el yo, por la subjetividad, asumido como válido y como parte de nuestra significación, entonces el juicio explicado y asumido de esta manera se vuelve una objetividad ideal, lógica y transferible, comunicable y aceptada por todos, sin requerir ir al mundo específico, al mundo de la vida, a lo pre-científico para que otorgue sentido a las evidencias originarias.

De esta manera, se confunde los axiomas con las evidencias originarias que son las que dan sentido; esta condición nos introduce así en el mundo de la cientificidad contable que se manifiesta en el conocimiento lógicamente explicado pero que no acude a las evidencias originarias, pre-científicas que son las que configuran su sentido, que no es simplemente lógico y proposicional sino que requiere ir al mundo pre-científico, al mundo de la vida.

³ Ver "Sobre el origen de la geometría"; este manuscrito se puede consultar en: Husserl, E. *Krisis, Op. cit.*, pp. 365-386.

Frente a la comprensión como temática del conocimiento, Husserl consideró que la equivocación de la ciencia moderna fue haber identificado la verdad con la verdad del polo objetivo de la realidad, de lo objetivo-lógico, dejando de lado el polo subjetivo de realidad, remitiéndose solo a los hechos sin tener en cuenta el contenido vital de la experiencia. En este sentido, se formalizó el mundo natural y social a través de la matematización de la realidad, sustituyendo el mundo de la vida, de la experiencia por un mundo matemático.

Por el contrario, lo que reclama Husserl es la correlación entre sujeto y objeto, entre subjetividad y objetividad, y no una dicotomía entre ellos, y como bien lo dijo también Ricoeur (2000, p. 119) al referirse a la relación que se da entre explicación y comprensión en el relato, "(...) que no hay un riguroso cortocircuito entre el análisis totalmente objetivo de las estructuras del relato y de la apropiación del sentido por los sujetos". Así las cosas, la relación entre explicar y comprender desde la contabilidad debe apuntar a establecer una correlación y no una dicotomía hasta hora propiciada por el positivismo centrado en la formalización del mundo de la vida; por el contrario, se debe buscar desde el campo epistemológico de la contabilidad esas evidencias originarias, pre-científicas que son las que configuran su sentido.

De igual manera, el camino de la reflexión fenomenológica, el de la subjetividad en la contabilidad no solo debe ser reconocido cuando se manifiesta al ser requerido como instrumento importante para la toma de decisiones, en donde el sujeto en calidad de contador participa con su conocimiento específico en la dilucidación del futuro de las organizaciones; sino además, y esta sí reconocida como fundamental, cuando el sujeto es consciente mediante la búsqueda, descripción y comprensión de su experiencia vivida y en esta encuentra el sentido de su realidad; es decir, es el sujeto que al constituir su subjetividad, su conciencia, mediante el diálogo sostenido con su propia realidad, devela la explicitación de la experiencia vivida como correlación entre el hombre y el mundo de su vida contable, fuente de todos sus intereses y proyectos.

En efecto, al constituirse la subjetividad como diálogo entre realidad y sujeto, significa ir ganando un mayor grado de conciencia de lo que nos pasa, y en esa corriente de vivencias que conforman la conciencia, entonces podríamos reconocer y describir la vida de la conciencia, encontrando el sentido que le damos a la realidad; por tanto, se puede decir que un fenómeno es la conciencia que adquirimos de la cosa pensada, y que en la contabilidad podemos encontrar diferentes fenómenos pensados con diferentes niveles de conciencia, o toma de conciencia, dependiendo de si adoptamos una actitud natural, o si cambiamos de actitud mediante una mirada ética o posicional o si pasamos a una actitud reflexiva de las cosas.⁴

Por tanto, si en un primer momento nos mantenemos en la actitud natural mencionada por Husserl, o como lo expone Barbosa (2011, p. 15) al decir que “Este modo de vivir constituye nuestra actitud natural, y la forma de poner la existencia de las cosas frente a nosotros, Husserl la llama tesis general del mundo”, nos limitaríamos solo a disponer de una conciencia lógica, espontánea, objetiva y superficial, la cual nos conducirá a realizar miradas ingenuas de la realidad, a mantenernos en la superficie, y que desde la contabilidad serían apreciaciones técnicas de las cuales se derivarían actos instrumentales; entonces, si en la contabilidad mantenemos esta actitud natural con la mirada detenida solo en los hechos, esta se puede considerar como eminentemente técnica y práctica, o como lo menciona Herrera (2002, p. 18) al citar a Husserl: “Ciencias de hechos sólo producen meros hombres de hechos”, lo que implicaría que el mundo de la contabilidad forma hombres de conciencia ingenua que solo se limitarían a vivir las experiencias.

Por el contrario, y en un segundo momento, si buscamos un mayor nivel de constitución de nuestra subjetividad, de toma de conciencia, lograríamos una conciencia posicional o ética,

como lo menciona Vargas (2006, p. 108); es decir, que cambiar la actitud natural implicaría fijar la mirada ya no en una descripción de los hechos, o en la superficie de las cosas, sino en ir más allá, a las profundidades para fijar la mirada en la descripción de la constitución de la subjetividad.

En esta constitución de la subjetividad, entendida como el diálogo entre la realidad y el sujeto, en el fijar la mirada en lo que nos dicen las cosas y no solo mirar lo que pasa, sino lo que nos pasa; entonces, es aquí donde le concedemos significado a esa experiencia vivida otorgándole un sentido diferente, el cual cambia nuestro ser, nuestra subjetividad, nuestra conciencia. Por tanto, la experiencia de lo vivido es lo que nos pasa, y a la cual le damos un sentido, el cual constituye el yo, la subjetividad, la conciencia, y la transforma.

De esta manera, podemos establecer la diferencia entre el conocimiento científico que considera la experiencia vivida de manera externa al sujeto como un experimento y no como experiencia, como lo que pasa y no como lo que nos pasa, y por tanto no contribuye a conformar la subjetividad, el yo, la conciencia; es decir, desde el conocimiento científico el sujeto solo adquiere conocimiento, se apropia de él y lo utiliza como mercancía sin que por esto el sujeto se vea afectado en su ser, en su subjetividad.

Por tanto, esperamos que desde el mundo de la contabilidad se contribuya a formar el ser del sujeto, la subjetividad, la conciencia y no simplemente que ella se convierta en un medio de transmisión y adquisición de determinado conocimiento técnico instrumental para ser ofrecido y vendido como cualquier mercancía. Por el contrario, desde la fenomenología se busca el camino para que el mundo de la contabilidad aporte a la constitución de la subjetividad, del ser del sujeto, de su conciencia y no solo lo convierta en un simple observador y receptor de conocimiento técnico científico. En esta dirección, dice Vargas (2006, p. 110) que:

Lo que se muestra en esta manera de aproximarse a la conciencia, y particularmente

⁴ Esta noción de conciencia se tematiza a partir del texto de Germán Vargas Guillén (2006) “El mundo circundante: estudios sobre la conciencia, la toma de conciencia y las realizaciones de la conciencia.” En: Vargas, G. (2006), *Pensar sobre nosotros mismos*, capítulo IV, Bogotá, Editorial San Pablo.

a ella en cuanto vida del ser humano, es que ésta no se puede caracterizar como un depósito o como una interioridad humana, sino más bien como un modo de presentarse el mundo al sujeto y del sujeto hacerse presente al mundo; en esa doble forma de hacer presencia se sitúa una relación estructural en donde el ser sujeto sólo adquiere ese carácter porque reacciona frente a un entorno, y el entorno adquiere significado sólo porque hay una subjetividad que le atribuye caracteres o significados definidos.

De esta manera, podemos ver la conciencia como estructura del comportamiento en cuanto que se da en una correlación o diálogo entre el sujeto y el objeto, o como dice Vargas, en una doble presencia, en donde el sujeto actúa o reacciona frente a la realidad, la cual se modifica pero dependiendo a su vez de la subjetividad, del grado de conciencia del sujeto; entonces, lo que da sentido o significado a la experiencia vivida es la relación que se establece entre la realidad y la conciencia o subjetividad; por tanto, una conciencia sin sentido es una conciencia que no genera acciones, que no modifica el comportamiento, es una conciencia vacía que no conduce a la acción y, por tanto, genera comportamientos vacíos.

Frente a esta conciencia vacía que no genera acciones, el mundo de la contabilidad, por el contrario, debe servir como horizonte de posibilidades en donde el hombre vive sus experiencias de tal manera que ellas contribuyan a dar un nuevo sentido a ese mundo, y en donde el mismo sujeto, con un determinado grado de conciencia, atribuya significación a sus experiencias contables vividas, modificándolas; es decir, que una conciencia que genera comportamientos de cambio, tanto en la constitución de su propia subjetividad como en el mundo de las experiencias contables, es lo que da sentido o significado al mundo de la vida contable.

Por último, describimos el momento de la conciencia reflexiva, el cual nos conduce a mostrar cómo se va constituyendo la subjetividad a partir de un horizonte de posibilidades que ofrece el mundo

de la vida, representado en este caso por el mundo de la contabilidad. Así, este mundo se puede significar como un medio de subsistencia individual o también como parte de un mundo cultural más amplio.

Frente a estas dos posibilidades, la toma de conciencia, para el primer momento del mundo contable cuyo sentido es solo como medio para la subsistencia, el sujeto no alcanza a adjudicar o explicitar todas las posibilidades sociales para su realización colectiva.

En cuanto al segundo momento de significar el mundo de la contabilidad como condición de posibilidad de un mundo cultural más amplio, este horizonte cultural se hace presente a la conciencia de la vida contable como fundamento de su experiencia histórica. Esto significa que el sujeto, desde su subjetividad, ya asume el mundo contable desde sus formas valorativas e intencionales para actuar sobre él, lo que significa que la toma de conciencia no es un acto del cual se parta de cero, sino que en ella hay una decisión de actuar en una forma determinada, hay unos fines desde los cuales se ordena el actuar, y entonces, desde la conciencia reflexiva significa, como lo manifestó Vargas (2006, p. 133) al decir que:

Husserl indica permanentemente que la conciencia es activa -cf. 1901:510-, esto significa decir que es actuación y es fruto del acto, es decir, que en la comprensión que se despliega en la reflexión no se tiene sólo una contemplación en donde el mundo se pone por espectáculo, sino que viviéndolo éste llega a revelarse en sus múltiples sentidos; y es viviéndolo como hacemos o efectuamos las posibilidades de ser sujetos en y del mundo.

En este sentido, la conciencia reflexiva se constituye a partir de la conexión entre la conciencia espontánea, la posicional y la reflexiva, es decir, que es el proceso mediante el cual el sujeto se da al otro para que este afirme o niegue el sentido dado a las experiencias vividas. Por este camino, el sujeto que adopta la conciencia reflexiva sabe mediante la autodeterminación que el sentido del mundo ha sido significado por otros, dados sus intereses,

que las formas del conocimiento son creaciones históricas provenientes de relaciones de poder y que las condiciones éticas y culturales pueden ser cambiadas a partir de someterlas a la crítica.

De esta manera, el mundo de la contabilidad, al adquirir el sujeto el grado de conciencia reflexiva, puede dejar de ser solo descriptivo, técnico e instrumental para asumirse como el resultado de múltiples determinaciones sociales que manifiestan interés específico; así, el mundo de la contabilidad podría pasar de ser exclusivamente instructivo y práctico, a ser reflexivo y crítico, a decantar su naturaleza, su historia y su estructura teórica.

Por tanto, bajo la conciencia reflexiva se puede dar el espacio para dejar de considerar el mundo de la contabilidad como el despliegue de una técnica eminentemente práctica y verla más en sus dimensiones ética, epistemológica e histórica, que serían algunos de los caminos a seguir desde la fenomenología.

CONSIDERACIONES FINALES

En este trabajo nos aproximamos al conocimiento contable desde la perspectiva fenomenológica de Husserl, buscando explicitar, mediante la actitud reflexiva, un sentido más humano al conocimiento contable.

Esta búsqueda nos ha conducido a encontrar la manera en que el mundo de la vida se presenta como el a priori universal de la experiencia, como la base del sentido sobre la cual el hombre elabora sus ideas y surgen los diversos mundos especializados, como el mundo contable.

Por este camino del mundo de la vida encontramos uno de los retos que se le presenta al conocimiento contable, el de superar la dualidad metodológica manifiesta en la separación entre subjetividad y objetividad, entre la fundamentación y la práctica, lo que la ha conducido a dar solo explicaciones, sin tener en cuenta la comprensión del sentido de los actos de la experiencia humana; por tanto, la reflexión fenomenológica puede constituirse en el camino (o método) para superar dicha dualidad,

buscando la unidad de la relación entre sujeto y objeto, al considerar la subjetividad como el espacio dentro del cual surge el sentido de lo objetivo; es decir, que mediante la descripción de los elementos del mundo de la vida contable se puede explicitar la unidad de la correlación sujeto-objeto que es donde se constituye su sentido.

Por tanto, si reconocemos que hoy centramos el sentido del conocimiento contable en la experiencia inmediata, de lo objetivo cercano dando privilegios a la razón o la ciencia, descartando la experiencia cotidiana, la experiencia originaria, y que de continuar ese estado de deslumbramiento de la razón, estaríamos entonces frente a un sentido parcial y limitado de la explicitación del mundo contable referido solo a sus condiciones lógicas y técnicas, que no contempla evidencias de las experiencias cotidianas, originarias, que son las que impregnan de humanidad (subjetividad) su sentido.

En esta dirección, el conocimiento contable debe tener en cuenta el aporte de la reflexión filosófica dado por la fenomenología, para reducir ese alto grado de especialización que la ha convertido en una técnica efectiva para elaborar y presentar informes, y reflexionar sobre la fundamentación de su método, su objeto, su naturaleza, su historia y su estructura teórica.

De esta manera, mantenemos la convicción de que el conocimiento contable se abra a los enfoques interpretativos, más que permanecer exclusivamente en los enfoques explicativos. Que desde el conocimiento contable podamos encontrar diferentes fenómenos pensados con diferentes niveles de conciencia, o toma de conciencia, dependiendo de si adoptamos una actitud natural o si cambiamos de actitud mediante una mirada ética o posicional o si pasamos a una actitud reflexiva de las cosas.

Por ello, desde la conciencia reflexiva, entendida como la conexión entre la conciencia espontánea, la posicional y la reflexiva, es decir, como el proceso mediante el cual el sujeto se da al otro para que este afirme o niegue el sentido dado a las experiencias vividas (intersubjetividad), se puede dar el espacio para dejar de considerar

el mundo contable como el despliegue de una técnica eminentemente práctica y verla más en sus dimensiones ética, epistemológica e histórica, que serían los caminos propuestos a seguir desde la fenomenología.

REFERENCIAS

- Basu, Sudipta; Kirk, Marcus, y Waymire, Greg (2009). Memory, transaction records, and the wealth of nations. *Accounting, Organizations and Society*, Vol. 34, No. 8. Disponible en: <http://dx.doi.org/10.2139/ssrn.1008879>
- Barbosa, Omar (2011). El viajero explorador y las selvas sin caminos del nuevo mundo. En: Cuadernillo N° 3. *Seminario de métodos de investigación: Método fenomenológico*. Bogotá: Universidad Santo Tomás, Facultad de Filosofía.
- Cañibano, Leandro y Gonzalo, José (1996). Los programas de investigación en contabilidad. *Revista Contaduría* No. 29, pp. 13-61. Medellín: Universidad de Antioquia.
- Cuartas, Juan (2009). Daniel Herrera Restrepo, enumeración y mundo de la vida. En: *Anuario Colombiano de Fenomenología*. Vol. IV. Popayán: Universidad del Cauca.
- Fink, Eugen (1939). Sobre el origen de la geometría. En: *Revue internationale de Philosophie*, Bruselas, año 1, N° 2, data de 1936.
- Gertz, Federico (1999). *Origen y evolución de la contabilidad. Ensayo histórico*. 5ª edición. México: Trillas.
- Herrera, Daniel (2011). Edmund Husserl. En: Cuadernillo N°1. *Seminario de métodos de investigación: Método fenomenológico*. Bogotá: Universidad Santo Tomás, Facultad de Filosofía.
- _____ (2002). Qué es la Fenomenología. En: *Lección inaugural del año Académico*. Bogotá: Facultad de Filosofía, Universidad San Buenaventura.
- Husserl, Edmund (2012). *Conferencias de Londres. Método y Filosofía Fenomenológica*. Salamanca, España: Ediciones Sígueme.
- _____ (1991). *La crisis de las ciencias europeas y la filosofía trascendental*. Barcelona: Crítica.
- _____ (1954). Apéndice III. *La crisis de las ciencias europeas y la filosofía trascendental*. Walter Biemel (ed.) Tomo VI de *Husserlianas*. Martinus Nijhoff.
- _____ (1925). Fenomenología de la Enciclopedia Británica. Traducción: Antonio Zirión. *Husserliana* Band IX.
- _____ (1997). *Ideas relativas a una fenomenología pura y una filosofía fenomenológica*. Vol. 1. México: FCE.
- _____ (2010). *Conferencias de París, introducción a la fenomenología trascendental*. México, D.F.: Universidad Nacional Autónoma de México.
- _____ (1917). La relación del fenomenólogo con la historia. En: *Husserlianas XXV*. Traducción de Antonio Zirión. México.
- _____ (1985). Carta a Levy-Bruhl. En: *Er. Revista de Filosofía*, Sevilla; N°. 19, 172.
- Méndez, Teresa y Ribeiro, Domingo (2012). Aspectos históricos del pensamiento contable: de los inicios al paradigma de la utilidad. Nuevas corrientes del pensamiento económico. *Revista Información Comercial Española (ICE)*, No. 865, pp. 71-78. Madrid: Ministerio de Economía y Competitividad. Disponible en: <http://www.revistasice.com/CachePDF/>
- Ricoeur, Paul (2000). Explicar y Comprender. En: Del texto a la Acción, Ensayos de Hermenéutica II. Trad. Pablo Corona. Argentina: Editorial Fondo de Cultura Económica.

Vargas, Germán (2006). Pensar sobre nosotros mismos. Capítulo IV. Bogotá: Editorial San Pablo.

Zirión, Antonio (2011). Edmund Husserl: Bosquejo bibliográfico. En: Cuadernillo N° 2. Seminario de Métodos de Investigación: Método

Fenomenológico. Bogotá: Universidad Santo Tomás, Facultad de Filosofía.

_____ (1987). Equívocos y precisiones sobre los conceptos de fenómeno y fenomenología. Toluca: Universidad Nacional Autónoma de México.